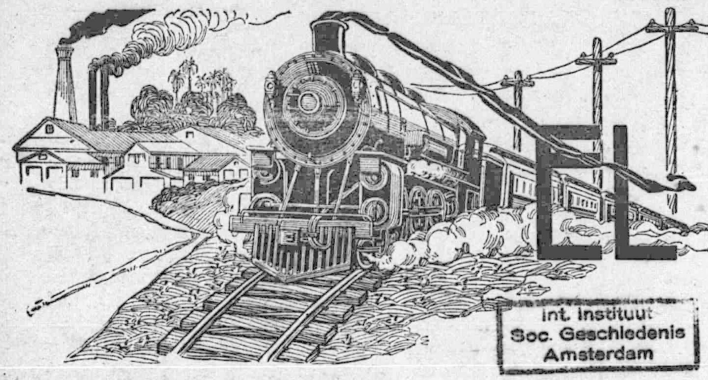

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

EL PROGRESO

Periódico Semanal

ORGANO DEL SINDICATO DE LA INDUSTRIA FABRIL

AÑO V NÚMERO 13 | HABANA, JUEVES 27 DE MARZO DE 1924. Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase. | PRECIO: 5 CENTAVOS

EL SENDERO

Desde hace cuatro o cinco años, en que se celebró en la Habana un Congreso Nacional de Trabajadores, se trazó el sendero que habíamos de seguir, para lograr tener algo que nos respaldara en nuestras luchas contra la explotación y la tiranía; desde entonces, a pesar de que de allí salió la idea, en forma colectiva, de la constitución de la Confederación Nacional de Trabajadores, se ha hecho muy poco, casi nada en ese sentido, tal vez porque la idea no ha tenido la conexión que necesita o porque no se la haya propagado lo necesario; el hecho cierto es que, a pesar de que es una necesidad sentida por todos los que saben que las fuerzas del proletariado dispersas estarán siempre a merced de los tiranos y de los explotadores, no se ha constituído aún en el país, un organismo que, por su prestigio, fuerza y verdadero concepto de lo que es la lucha contra los sistemas de la sociedad presente, sea capaz de orientar a las masas del proletariado por el camino de liberación que están prestas a seguir, tan pronto se les señale.

¿Motivos? Infinidad; pero que no es el propósito de quién esto escribe traer a cuento en éstos momentos, porque estima en mucho la labor que ha de hacerse, para deternerla trayendo a colación todos los asuntos que han detenido, que han impedido que a la hora presente los trabajadores en este país cuenten con un organismo conscientemente fundado que se oponga a la tiranía y a la explotación sin nombre que padecemos; lo que nos mueve a escribir éstas líneas es el haber comprendido que es inaplazable la constitución de la Confederación y el deseo de contribuir con nuestro pequeño esfuerzo a que esa labor se realice, ya que la reclaman a gritos los que ven sus derechos hollados y su dignidad pisoteada por los que no encuentran nada que se oponga, fuertemente, a sus desmanes de privilegiados envanecidos.

El grado de miseria en que vegetamos los trabajadores; la serie de atropellos que padecemos de quiénes ven en nosotros seres inferiores, reclaman todos los esfuerzos que sean precisos para dar término a esta situación insostenible; tiempo es ya que, mirando al porvenir de nuestra clase, nos decidamos a hacer algo digno de la hora presente y nada tan estimable como la constitución de un organismo capaz de ser el valladar que se oponga a todo el vilipendio de que se nos hace objeto.

Todos los asuntos a que en estos momentos se dedican las energías de los que luchan son muy estimables, lo reconocemos, pero también éste que hoy tratamos merece la atención de los que dentro de las colectividades obreras laboran, porque de nada servirá para el mañana, que hagamos hoy un derroche de energía y actividad, cuando los problemas que lo motivan han de quedar latentes y sin ninguna posibilidad de solución; tal será el resultado que cosechemos de nuestra labor, si no hacemos porque lo antes posible todos los trabajadores se encuentren organizados con tendencias a obtener la emancipación de la tutela del capitalismo.

Las fuerzas reaccionarias se organizan, despliegan toda la actividad que les es dable, para ahogar los clamores de justicia que salen de todos los pechos; la cruzada se ha iniciado y amenaza aplastar despiadadamente todo lo que amenace los privilegios; y ante esa ola que invocando todos los prejuicios, todos los atavismos y todos los dogmas del pasado, pretende imponerse a la corriente de liberalidad que hoy domina todos los cerebros, se hace de verdad indispensable que surja algo, que nazca una prueba de que, también aquí, se aspira a la libertad integral de todos.

He ahí el sendero.

(O)

El Ultimo Gesto

En estos días hemos leído una denuncia hecha por los industriales de la Habana, donde solicitan del Secretario de Gobernación la suspensión de los mitins que nosotros venimos efectuando, para propagar el Boicott a la "Polar" y pretender despertar el interés de todos los trabajadores, por todos los problemas que les interesan.

Parece que estos señores también sienten los efectos del Boicot o quieren "ponerse el parche antes que les salga el grano" y aparte de que constituiría una arbitrariedad negarnos el derecho que tenemos de propagar lo que sentimos, demostraría con ello el gobierno que se complace con que diariamente perezcan varios ciudadanos por ingerir esa cerveza tóxica.

La obra que nosotros realizamos es doblemente estimada por el pueblo, porque, al par que protestamos de lo injusto del encarcelamiento de nuestros compañeros propagamos el Boicott, les ponemos en guardia para que no sufran los envenenamientos que el gobierno debió haber impedido ya, exigiendo que ese producto se elabore bajo la vigilancia de los médicos de Sanidad.

Pero lo más curioso que tiene la denuncia a que nos referimos es que, por una original inversión de papeles, se nos quiere hacer aparecer como elemento que desdice de la "cultura popular", porque algunos de los que a nuestros mitins concurren, no pudiendo exteriorizar su conformidad medra con lo que se dice de otro modo, levantan la voz, dán gritos.

Esos señores industriales deben tener los oídos muy delicados o deben ser, por lo menos candidatos a cargos electivos, por lo cual no pueden tolerar que el público que había de ir a sus mitins, se congregue en derredor de nuestra tribuna para escuchar la palabra de la verdad y del deber; y deben saber esos señores que en los únicos sitios donde se pone de manifiesto la incultura popular, es en las manifestaciones que, como la efectuada en días pasados, son para dar un bombo a quienes no lo merecen.

Allí sí sé que se lleva deliberadamente a las multitudes para emborracharlas y dar la sensación de que se tienen muchos prosélitos, sin comprender que ya el pueblo no se deja engañar por esos burdos efectismos.

Lo que pretenden esos señores con la denuncia es contener la propaganda del Boicott, pero se equivocan, porque en el caso de que se llevara a vías de hecho ese nuevo atropello que ellos anuncian y desean, la propaganda continuará, hasta que obtengamos el que se nos reconozca el derecho que tenemos de no consentir que se nos atropelle y veje; y si han pretendido colocarnos en el terreno que ocupan los que de la política viven, se han equivocado porque, ni somos políticos, ni somos tan ignorantes como ellos se empeñan en demostrar, lo que somos bien lo sabe el doctor Zorrilla y puede decir decir si es fácil sorprendernos con efectismos de ninguna naturaleza.

Compañero:

No dejes de concurrir al Mitin que se celebrará el Sábado 29 en el Parque "Maceo" a las 8 p. m.

Demasiados hombres colocan su dicha, y su interes vital entero en la cabeza de otro hombre.

Shopenhauer.

ORGANO DEL SINDICATO GENERAL DE OBREROS DE LA INDUSTRIA FABRIL

(Adherido a la Federación Obrera de la Habana)

Director: Sandalio Junco. Administrador: Enrique López.

Redacción y Administración: Calzada del Cerro número 566.

Precio anual: $2.40.

Pretensión Absurda

La Compañía Manufacturera Nacional, al tratar con los trabajadores de poner término a la huelga que justificadamente le fué planteada por los compañeros y compañeras que en sus fábricas trabajaban, pretende hacerlo en condiciones que serían de todo punto vejaminosas para quienes reclaman de élla una cosa que no hay hoy quien se atreva a discutir: sería el colmo del sometimiento que fuéramos a trabajar a esas fábricas, sin que antes la hayan abandonado todos los que se han prestado a hacer el papel degradante de rompehuelgas.

A parte de que significa para los que tuvieron el gesto digno de protestar del trato que de esa compañía recibían, poner en muy bajo nivel el concepto que de sí propio tenga cada uno de ellos, es una cosa que no es posible aceptar porque daría oportunidad a tener un éxodo tan grande, que, hasta la propia compañía, se vería asombrada de él; y esto lo decimos no desconociendo que lo que mueve al autor de proponernos volver al trabajo en esas condiciones, es aprovecharse de que sobraran trabajadores, para poder llevar a cabo lo que desde el inicio de la huelga tiene proyectado: rebajar del trabajo a todos los que, de una manera o de otra, han contribuído a que todos los que dentro de las fábricas trabajaban, se organizasen.

Y comprendiendo nosotros la finalidad que se persigue, no es posible que vayamos a aceptar semejante propuesta, sin que todos los que se han prestado a apoyarnos en nuestras justísimas peticiones, se asombraran de semejante decisión y, por ello, tal vez, retiraran el apoyo que hasta hoy nos prestan, por la razón de que de aceptar esa proposición, amparamos a los que han roto la huelga y desamparamos a los que, además de estar organizados, prestaron su concurso al movimiento.

Además, hemos de comprender que todo lo que la Administración de la Compañía ha dicho desde el inicio de la huelga, incluso el que "no tenemos problemas", las declaraciones de hoy vienen a desmentirla y a demostrar que el problema cada día que pasa se le hace más complejo y que no se ha solucionado aún la huelga, por un pueril orgullo de clase o por una soberbia desmedida; todo nos indica que lo que se necesita para vencer esa intransigencia de la administración de la compañía, es firmeza y decisión en el empeño a que nos hemos entregado, que las propias palabras de quien está comisionado por la compañía para tratar con nosotros este asunto rebelan que la situación de la Compañía Manufacturera Nacional es insostenible y que, de continuar nosotros demostrando la cohesión de que en otra ocasión hemos hablado, no le quedará a élla más recurso que transigir, ya que nuestras peticiones no implican otra cosa que el reconocimiento de nuestra personalidad colectiva, para no hallarnos a merced del capricho de un individuo, para quien los que trabajamos no merecemos nada; y a eso, que todos reconocemos, debemos ponerle término, y de ninguna manera más práctica que procurando que el triunfo corone los esfuerzos realizados y demostrando que no estamos en huelga por el solo placer de estar, que estamos en huelga porque a ello nos ha obligado el despotismo y la incorrección y que, mientras no estemos garantizados de que ese despotismo e incorrección se ha terminado, no volveremos al trabajo.

En las condiciones en que la huelga se ha ido desarrollando, estamos seguros de que no tardarán esos patronos en llamar a los que allí trabajaban; las condiciones en que la inexperiencia de los rompe-huelgas van dejando las máquinas y los útiles de laborar en las fábricas, los impelerá a transigir, porque no hay día en que no tengan que lamentar alguna avería, ayerías que, al fin de cuentas, traerá como resultado que han sufrido una considerable pérdida en máquinas y útiles, todo por la insensatez de "ese buen señor" Administrador, que en su soberbia, no concibe que tenga que aceptar las peticiones de los trabajadores, cuando él se piensa que así se puede tener en una industria de la naturaleza de la de la Compañía Manufacturera Nacional, a elementos que nunca han visto el funcionamiento de una máquina, ni han elaborado unos productos que necesitan, para su confección, alguna pericia.

Cuando tratábamos el otro día este mismo particular, pedíamos a las compañeras y compañeros en huelga un tanto de calma, porque tenemos la seguridad que de tenerla, el triunfo coronaría el movimiento que han declarado; hoy, con los antecedentes que dejamos apuntados arriba, estamos más convencidos de que no se hará esperar la petición de la Comisión para arreglar el asunto, desde luego, de acuerdo con lo que han pedido los huelguistas.

Lo que se necesita es que continuemos demostrando que no nos someteremos a la condición abyecta en que nos pretende hacer volver al trabajo el Administrador de la compañía y que permaneceremos en nuestros puestos, hasta que conquistemos el triunfo.

Ya que estamos convencidos de que el que triunfemos depende de nosotros mismos, hagamos todo aquello que nos ponga en el camino de vencer la intransigencia patronal.

LOS I. W. W. EN EL PRESENTE

Ellos van a garantizar a todos los trabajadores su derecho a la vida: Ellos lo dicen en su preámbulo bien claro, y francamente; y no tienen temor de confesarlo: ellos van como medio en organización, y como fin, a la socialización de la tierra y de la producción, bajo el control de las industrias para llegar al Comunismo anárquico.

Ellos dicen en su tésis, que todo hombre que produce, y todo aquel que es útil a la sociedad, y que desempeña una función que redunda en beneficio de la misma, que todos por lo menos, deben tener asegurado el pan, y la educación de sus hijos.

Ahora bien: He aquí su lucha por la organización. Ellos creen que los hombres organizados o agrupados, pueden conseguir mejoras, por el apoyo solidario, unos con su organización, y otros por su capacidad dentro de las uniones industriales, para despertar a los trabajadores que están dormidos, como ocurre casi en la mayor parte del mundo. (Ellos no sueñan como se creen otros, de ciertas tendencias como las A. F. of Labor) o los Sindicatos "Libres" Católicos.

Con respecto a esto, mucho se ha discutido en su última Convención, porque ellos creen que hay que realizar una labor inmensa, y activa, y que hay que profundizar en el hombre, y que hay que cultivar su cerebro, y arrancar algo de la animalidad que tiene para emanciparlo de los prejuicios personales.

Quieren elevar escuelas, y decir a los trabajadores esclavos del "salario", que hay necesidad de destruir este régimen de penurias, para cambiarlo por otro mejor para todos sin distinción de razas ni nacionalidad.

No; ellos creen que la clase capitalista tiene condenados a la miseria a millones de trabajadores, y como dice su constitución, estos nada tienen en común con los otros.

Ellos no son partidarios de la miseria; no creen que los hombres deban ir rotos y sucios, ni que toda la humanidad haya de vivir en cuevas antihigiénicas; y sin ventilación. Crean que los hombres existen, y han venido al mundo para algo más que para matarse y destruirse unos a otros; creen que tienen derecho a participar de lo que madre "natura" encierra; y que han nacido para vivir una vida digna y noble; que el trabajador, el hombre que todo lo produce, y que cultiva la tierra, y penetra en el fondo de la mina y que cruza el mar, tiene tanto derecho a la instrucción y al arte, como cualquier sér en la tierra.

Ellos no pretenden que se haga lo que ellos propagan, pero; dicen lo que piensan y lo que sienten, y con decirlo basta.

Avelino González, S. S. Oriente.

La virtud la más solicitada, és la conformidad. La independencia personal está en aversión.

Spencer.

OFICIAL

Para conocimiento general, transcribimos la comunicación que fué girada por la Secretaría del Sindicato Fabril a la Hermandad Ferrocarrilera de Camagüey, y la que fué circulada a todas las organizaciones obreras del país, a fin de que conozcan lo que en la misma se trata.

Habana Marzo 20 de 1924

Compañeros Presidente y Secretario de la Hermandad de ferrocarrileros de Camagüey.

Avenida de los mártires Núm. 8 1|2.

Camagüey.

Estimados camaradas: Salud.

Recibí vuestra carta, firmada por el camarada Moscoso, en la que nos daba cuenta de haber tomado buena nota de nuestra comunicación sobre el asunto del robo y consiguiente pérdida de nuestro cuño Oficial. Aprovechamos esta ocasión para presentaros el nuevo cuño y papel que usa esta colectividad.

Pero muévenos a escribiros las presentes líneas otro motivo que juzgamos de más trascendencia para esa Colectividad Obrera que vosotros representáis y dirigís actualmente. Antes de dar comienzo a la exposición de lo que nos proponemos, hemos de hacer una salvedad, pero digamos también antes cual es la cuestión en sí. Nos referimos a la noticia publicada reflejo en efecto de la realidad sobre la organización de los rompe-huelgas de la "Polar" con el apoyo de la Hermandad de Ferrocarrileros de Cuba a que vosotros pertenecéis. La salvedad que queremos hacer es que no vayáis a creer que os dirigimos la presente y nos movemos en este sentido. por temor a que nuestra campaña de BOICOT vaya a resentirse con ese acontecimiento. No. Empezamos por manifestaros que el BOICOT a la POLAR está tan afianzado que hoy sería pueril temer por él. Aun cuando algunas Colectividades Obreras no han querido declararlo, el hecho cierto es que los trabajadores de esas Colectividades, como cosa particular de ellos responden a dicho BOICOT. Lo prueba el proceder de los trabajadores de la Bahía de la Habana, los tabaqueros de la misma provincia y Pinar del Rio. los de otros muchos lugares y finalmente, los propios trabajadores de la Ciénaga que no consumen ni permiten que se venda "POLAR" por los alrededores de donde ellos trabajan o viven. No es pues esta carta un reflejo de desconfianza que nos agobien; es la sincera manifestación del desagrado y la tristeza que nos produce el hecho de que un individuo a quien siempre hemos tenido por el más grande de los canallas que en el obrerismo se mueven y vegetan, Juan Arévalo, vendido a la "POLAR" desde que se inició este movimiento, y vendido en todos los lugares donde puede satisfacer sus ambiciones y sus delirios, se disponga a organizar un grupo de rompe-huelgas que solo irrisión causa entre los demás trabajadores al disponerse a esa labor, arrastrados por la astucia de semejante pilluelo y que para ello use el nombre de una Colectividad que tenemos por digna y solidaria y consciente y no por política y degradada como nos la presenta el tal Arévalo al hacer ver que la Hermandad de ferrocarrileros secunda sus fechorías.

Para nuestro desenvolvimiento nada nos preocupa la tal organización de los rompe-huelgas. Elementos despreciados en todas partes, no pueden en modo alguno causarnos el menor trastorno. Pero es sensible—y en este sentido debiérais tomar vuestras medidas—que vuestra querida Hermandad ande así rodando por los fangales del esquirolismo, porque se le antoje a un señor que dice representaros y que tal vez os represente, pero que no es otra cosa que un hampón conocido como tal en la mayor parte de las naciones de América; un chota que tiene el cinismo de ir a la cárcel del brazo del jefe de la policía judicial para que lo vean los obreros que allí han caído víctimas de infames maquinaciones de la burguesía; un parlanchín que se atreve a pedir el indulto de Viqueira del brazo del doctor Castellanos que fué el fiscal que le impuso tan dura pena; en fin un parásito que en su vida ha dado un golpe y que vive vergonzosamente del atraco a los trabajadores y del sueldo que le pagan en la Policía Secreta como buen confidente que es, cosa que no se nos puede negar pues no hemos sido solamente nosotros los que hemos descubierto esas "aficiones" del tal Arévalo, sino que los propios Veteranos y Patriotas le han acusado de delator en el asunto de las armas encontradas, no habiendo él podido desmentir esa acusación realmente denigrante. A toda esta historia de infamias y vergiienzas quiete unir ese señor el nombre de la Hermandad, y de hecho lo está haciendo, pues en todas partes se abroga su representación y habla en nombre de élla, como en el caso de la organización de los rompehuelgas de la "POLAR" que ha dicho que la Hermandad de Ferrocarrileros "organizaba" a esos individuos. Eso en realidad nos parece el colmo del cinismo.

Para la mejor interpretación de las cosas, quisiéramos que os diéseis perfecta cuenta de los motivos faltos de egoísmo o temor que nos mueven a escribiros la presente. Repetimos. La lucha la tenemos ganada y por tanto nada hay que temer. La inocencia de nuestros compañeros es algo tan evidente que la Sala no tendrá más remedio que absolver, y entretanto la campaña contra "LA POLAR" realizada con motivo de este hecho ha dado tan tremendos resultados, que el Administrador de esa Compañía se ha llegado hasta nosotros en solicitud de arreglo, cosa que hemos tenido que negarle por la especialísima situación en que nos coloca la prisión de nuestros compañeros. El arreglo pues de este asunto al quedar ellos en libertad, es algo que sólo puede ser impedido por el cierre de la Industria, ¿Por qué apresurarnos pues? Porque no quisiéramos que sobre la Hermandad de Ferrocarrileros cayese ese estigma, que habrá de ser en lo sucesivo un eterno remordimiento y además podría traer en las filas de los ferrocarileros —hoy estrechamente unidos—una división que todos habríamos de lamentar. Por lo pronto—aunque se os informe algo en contrario—esa división ya está fomentada aquí en la Habana por ese proceder de Arévalo a nombre de la Hermandad.

En espera de que consideréis como es debido este asunto, quedamos fraternalmente vuestros y de la causa.

(F.) Margarito Iglesias, Secretario General.

Lo más miserable de ciertos moralistas está en castigar la prostitución después de fomentarla con sus equívocas teorías.

Otto Walkemiro.

Por Mal Camino

La "Asociación de Torcedores", de Remedios, ha tomado el acuerdo de no permitir que ningún tabaquero se siente a trabajar siempre que no sea de la localidad, aunque éste se presente provisto de sus credenciales que lo acrediten ser un obrero organizado.

Tal acuerdo resulta un garrote para los trabajadores, porque esto que los trabajadores no le dejen ganar el pan a los demás trabajadores, a sus hermanos de luchas y de miserias, por el sólo hecho de no ser del patio, es bajo cualquier punto de vista una coacción que no sólo pugna con los ideales, si no que castigan las leyes vigentes.

En todos los periódicoes obreros se leen grandes artículos recomendando la unión de todos los trabajadores, a fin de que formando un frente único, las organizaciones puedan resistir al capital en sus luchas para conseguir mejoras.

Si estas son las mejores prácticas a seguir, ¿cómo es posible que los compañeros de Remedios, olvidando su limpia ejecutoria en el campo proletario, mantengan en firme ese acuerdo tan poco edificante para ellos?

No, compañeros torcedores de Remedios, echen abajo ese acuerdo y como siempre ustedes lo han sabido hacer, reciban con abrazos fraternales a todos sus hermanos que a esa lleguen, en busca de un pedazo de pan para acallar sus miserias, ya que los trabajadores no tenemos fronteras ni colores.

Si así lo hicieran derogando ese tirano acuerdo, desde luego que tendrían las simpatías de todos los obreros organizados, y volvería la ciudad colorada a ser la hospitalaria de todos los tiempos, pues, dividiéndonos, en localidades, vamos por mal camino.

M. Sánchez Rojas.

Caibarién, Marzo 1924.

(0)

El Productor Consciente

Hemo srecibido un ejemplar del primer número del nuevo paladín de la causa de liberación humana, cuyo título sirve de epígrafe a estas líneas.

Como todos los que salen a la palestra, dentro de los principios claros y definidos de la aspiración que sustentan, es éste un periódico que se edita para laborar enérgica y tenazmente por reivindicar para los hombres todos, los derechos hoy conculcados por la burguesía, que dicta a la humanidad sus direcciones imponiéndolas de manera despótica y tiránica.

Estamos seguros de que este nuevo heraldo de las ánsias de libertad de todos los hombres, sabrá desempeñar dignamente la parte que le corresponde en el concierto de los que luchan por hacer desaparecer de la faz de la tierra el reinado del despotismo y de la tiranía.

Larga vida deseamos al, desde su nacimiento, querido colega.

(0)

ACUDE, COMPAÑERO

Para el día 6 de abril, está anunciada una conferencia de la señora Belén de Zárraga, en los salones del Centro Obrero, Zulueta 37, altos.

Conferencia que, como las que pronunció en el teatro "Payret", será de interés para todos los que de la cuestión social se ocupen; por eso recomendamos a los trabajadores no dejen de concurrir.

¿VIVIMOS?

He aquí una pregunta que me he formulado infinidad de veces, y a la cual mi razón ha respondido siempre negativamente. Yo no sé, ni me importa saberlo en este momento, la interpretación que se haya dado a la palabra **vivir** en las edades pasadas; pero en nuestro siglo del vapor, de la electricidad, de la fotografía, del teléfono, del fonógrafo y de los rayos X, cuatro quintas partes, y me quedo corto, de los habitantes de la tierra, vagan como **almas en pena** sobre la superficie del globo, viajeros extraños al vehículo que con velocidad sorprendente los transporta de un punto a otro desconocidos en el espacio.

La casi totalidad del género humano se ha elevado poquísimos grados sobre la primitiva animalidad. Si por vivir se entiende comer, vestirse, reir a ratos, trabajar mucho y luego morirse de viejos o de cualquier otra cosa intempestiva, realmente vivimos, y convengo en que así se ha vivido siempre. De igual modo puede decirse que vive el caballo, el buey, el carnero, el perro y otros animales domésticos uncidos al carro de la esclavitud, con la única diferencia de que éstos no ríen y el rey de la creación sí, aunque a tontas y a locas casi siempre.

Pero si por vivir ha de entederse **saber,** saber lo que somos, dónde estamos, de dónde venimos, lo que hacemos y adónde vamos, ¡ah! en este caso, en pleno siglo de las luces, ya no vivimos, vegetamos y nada más.

Cubiertas apenas las más groseras y materiales necesidades, para la inmensa mayoría de los hombres huelgan por completo la ciencia, las artes y la filosofía. Se comprende que así sucediera a nuestros antepasados remotos, que, a excepción hecha de un centenar de individuos que andaban indagando el por qué de las cosas, tenían forzosamente que vivir en el seno de todas las ignorancias. Pero hoy aquel ¿por qué? investigador tiene ya su respuesta en múltiples afirmaciones científicas y filosóficas, el desconocimiento de estas afirmaciones por parte de la gran masa de humanos supone, de hecho, un no-vivir, como antes de tropezar con este caudal de adelantos con los cuales nos envanecemos sin habérnoslo explicado aún. No creo sea bastante aprovecharse **materialmente** de estos adelantos y del modo más automáticamente imaginable. El hombre no ha de ser una simple caldera de vapor extraña al combustible que le pone en movimiento. La máquina humana tiene un cerebro y precisaría que éste supiera en virtud de qué elementos funciona.

De nada de esto se da cuenta la casi totalidad del género humano. Este come, trabaja, se viste y se muere exactamente como antes, con la única diferencia de que el centenar de hombres de antaño a que hice alusión aumentó a un millar. La proporción ha quedado limitada al reducidísimo número de **privilegiados;** pero no guarda relación alguna con la **posibilidad** efectiva de extender aquellos conocimientos a la mayoría de los hombres.

Si esta posibilidad no existiera, si como antaño se creyera que el saber es nocivo—para las masas se entiende,—yo no tendría motivo alguno para venir ahora con lamentaciones. Pero esta posibilidad existe, como existe la creencia de que es necesario instruirse, y sin embargo, el reducidísimo número de privilegiados del saber es proporcionalmente igual al de las edades pasadas. Y no se me objete que antaño las masas no sabían siquiera leer ni escribir y hoy sí, por que esto significa tan sólo el resultado de una mínima parte de posibilidad aplicada; pero no es nunca toda la posibilidad en que nos hallamos de poder extender a la gran masa la suma de conocimientos humanos. No se puede dar el nombre de instruidos a pueblos que sólo han dejado de ser analfabetos.

Yo creo que el quid de la cosa no está en la posibilidad o no posibilidad de extender a la gran masa la suma de saber adquirido, sino en saber si realmente se quiere o no se quiere que todo el género humano se instruya. Tampoco se trata de saber si todos podemos o no podemos ser sabios en todos los órdenes de conocimientos, sino en saber si se quiere o no se quiere poner a la gran masa en condiciones de aprender la mayor suma posible de ellos.

Nadie niega actualmente, y al decir nadie hago caso omiso de la media docena de fanáticos del pasado que quisieran hacernos retroceder a la más primitiva ignorancia, la posibilidad y la necesidad de hacer extensivos a la gran masa el gran número de conocimientos adquiridos; como tampoco se niega la potencialidad de cada cerebro a su adquisición. Está ya esto fuera de toda discusión. ¿Por qué, pues, las cuatro quintas partes del género humano viven intelectualmente del modo más rudimentario que darse puede en pleno siglo de las luces? ¿Por qué la casi totalidad de habitantes del planeta son extraños a todo lo que les rodea?

Preguntad, si no, al elemento trabajador de los países llamados "civilizados". Interrogad uno a uno a estos seres, desde la edad de diez años y más temprano aún, condenados a sepultarse en la mina, a agotarse en el taller, a asfixiarse en la fábrica, a apergaminarse en el terruño, a reumatizarse en el mar, a embrutecerse en la servidumbre; interrogadlos sobre cualquier cosa que atañe a la ciencia o a la filosofía, y veréis como sus ojos asombrados os revelarán toda su desnudez intelectual. A duras penas saben darse cuenta de para lo que sirve lo que sus infatigables manos producen. Hasta las palabras que expresan todo un orden de conocimientos ignoran en su mayoría. Buena parte de los que aprendieron a leer y a escribir se les borra de la memoria con el tiempo y la falta de ejercicio.

Interrogad, interrogad a esos seres que viven produciéndolo todo y mueren ignorándolo todo también, y podréis convenceros ¡oh directores del rebaño humano! de que es una colosal mentira vuestra civilización moderna tan decadente por los que adrede toman el rábano por las hojas y sugestionan al público con la creencia en una sabiduría que sólo es patrimonio de un reducidísimo número de privilegiados. No; no puede darse el nombre de civilizada a una colectividad de tal modo ignorante. civilización debe ser sinónimo de instrucción y no de ignorancia. El "hoy sabemos muchas cosas más que antaño" con que a menudo nos envanecemos sin saber por qué, debiera trocarse por esta otra afirmación, más ajustada a la realidad de las cosas: Actualmente hay unos cuantos seres privilegiados que saben muchas más cosas que sus antepasados, privilegiados también.

¡El privilegio! He aquí el por qué, el causante de esta ignorancia, el gran **acaparador de todo;** he aquí el que no permite que vivamos intelectualmente, después de haber limitado la vida material de la gran masa a lo más preciso para que no muera y pueda continuar produciendo para él eximirse de producir. El es quien hace vegetar a cuatro quintas partes del género humano; quien las condena a comer insuficientemente, a vestirse de harapos a trabajar penosamente de sol a sol y más tiempo aún, a morir prematuramente con la asfixia de la mina, la tisis de la fábrica, entre el engranaje de la máquina, y por toda recompensa a tan rudo esfuerzo cierra a cal y canto ¡egoista secular! las puertas del templo del saber a las muchedumbres, condenadas a eterna servidumbre y a obscuridad eterna.

El necesita, para vivir su vida de parásito, de esta ignorancia, y por esto condena a los demás a la fatiga, que no deja lugar ni tiempo para la escuela. Toda nuestra organización social gira alrededor del mismo falso eje. **Todo** para unos pocos individuos, **nada** para la inmensa mayoría. Y esto no puede, no debe, no es justo que continúe así por más tiempo. Todos los hombres tienen un natural derecho al pan del cuerpo y al pan del espíritu. Restringir este derecho, limitarlo bajo uno u otro pretexto, circunscribir su uso a determinados individuos, es atentar al derecho de los demás.

No se trata de hacer de cada individuo un sabio, ni siquiera una especialidad profesional, sino de generalizar la instrucción, hoy limitada para la gran masa de trabajadores a una simple escuela de párvulos o poco menos. Se trata de que todo aquel o aquellos, la mayoría, estén en condiciones de aprender aquel algo o aquel mucho que pueda asimilarse su cerebro. Que todo el mundo pueda aprender siquiera aquel poco de todo que hará del individuo, si no un sabio, por lo menos un hombre instruido, apto para discurrir sobre todo lo que le rodee y ejerza influjo sobre él. Se trata de que no haya nadie en adelante que pueda repetir lo que se oye a millares de trabajadores: "¡si yo hubiera podido ir más tiempo a la escuela!" que, en lenguaje corriente, a la par que una maldición sorda contra el privilegio, significa que el trabajador **desea instruirse,** pero que ni sus padres ni él tienen los medios económicos para eximirse unas cuantas horas diarias del trabajo que absorbe toda su vida y les embrutece.

Gentes interesadas han hecho correr por ahí la especie de que si todos los hombres recibieran una instrucción superior ninguno querría dedicarse ya a un trabajo manual. Es este uno de tantos sofismas con que se pretende perpetuar la vida del privilegio y diferir el reinado de la justicia y del derecho. Esto sucedo hoy en que el trabajo manual está mal retribuido y hasta es considerado degradante por los ambiciosos que buscan en los títulos profesionales un **modus vivendi** que les permita gozar de la vida y eximirse de una fatiga muscular. Pero elevad el trabajo a la categoría de **primera necesidad** indispensable a la vida en sociedad, dignificadlo con una instrucción más ámplia de la que hoy se da al trabajador, poned a éste en condiciones de que no tenga el incierto mañana suspendido continuamente sobre su cabeza o la de los suyos, haced un reparto más equitativo de la riqueza social, coronad esta equidad con la libertad más ámplia, asegurad esta libertad con la libertad misma y con el destronamien-

to de todas las tiranías y miserias, y se verá cómo el hombre no es tan suicida, como pretenden algunos, que vaya a privarse de lo que necesita su vida material, base indispensable para la vida intelectual, a la que aspira en vano en esta ciénaga a la que se ha dado el nombre de civilización, cuando en realidad sólo es un amasijo de excesivas holganzas y de excesivas fatigas.

Hagamos cesar estos extremos, equilibradlos hasta hallar aquel justo medio que permita al hombre el empleo de sus energías y actividades en las lides del trabajo manual y en las lides de la inteligencia, y veréis aparecer como por encanto la vida integral en el seno de la sociedad armonizada por la justicia y el interés común. Sólo a este precio el hombre dejará de ser una bestia de carga atado al carro del injusto privilegio. Sólo a este precio podrá ser un sér consciente, **una vida,** y no un autómata al servicio de la maldad humana.

J. Prat.

LA REVOLUCION

Estudio Constructivo de la Civilización del Trabajo

Por JOSE TORRALVO

El proletariado a poco que medite la cuestión, ha de advertir que se encuentra ante una ciruustancia que le obliga a unir sus fuerzas, si quiere abrirse paso, libertarse y libertar a la humanidad. Hállase en el mismo caso en que se encontrarían varios hombres amenazados de muerte por un peligro común. O el peligro tendrían que hacerlo desaparecer, sumando sus fuerzas, o de lo contrario prepararse estóicamente a sucumbir. La revolución requiere el concurso del mayor número de fuerzas proletarias para poder decidir la victoria del trabajo, sin otra condición para ello, que la de posesionarse de los instrumentos que lo promueven. Y, o el proletariado le presta su concurso sin traer a cuento las finalidades que fijan sobre el porvenir conceptos preconcebidos y fundados a **priori,** o la revolución, en vez de liquidar con el capitalismo, nuevamente le permitirá que siga dictaminando los destinos de los pueblos y de las sociedades.

De lo que el proletariado haga en este instante, de su esfuerzo conjuncionado o disperso, dependen su victoria o su derrota, su liberación o su sometimiento.

LA DICTADURA

Entre los elementos revolucionarios, de los varios matices ideológicos, se discute apasionadamente la dictadura del proletariado. Sin embargo, su aceptación, como ineludible que es, se abre camino. Sólo entre un reducido número de cofrades, muy apegado a las doctrinas **acabadas,** no encuentra albergue intelectivo esa concepción aplicada en Rusia, instrumento indispensable para las direcciones sociales de los obreros. La posición ideológica que han adoptado los refractarios a la dictadura, es tan ingenua como encantadora. Vedlo. Por no atreverse a rectificar ciertas normas, metafísicas de suyo, establecidas por determinadas ideas, no estudiadas como merecen y mucho menos comprendidas, prefieren hacer de escollo en medio de la corriente revolucionaria que los arrastra, los bate y los combate. Sin pretenderlo, quizás, forman con los defensores de los regímenes estatuídos, su último puntal o su último baluarte. Decididamente, puede decirse, que no han estudiado la significación que tiene la dictadura del proletariado, ni las causas históricas, sociológicas y biológicas que la imponen. Sus estudios de la revolución son asaz superficiales. Los tiempos pasados con sus procesos de reacciones, de modificaciones y de transformaciones, no les dicen nada, ni nada les enseña. De la revolución no estudian más que un único aspecto, el que les muestran sus ideas distantes de los hechos y de las posibilidades de la realidad. Y, sin embargo, los aspectos de la revolución son muchos y muchas sus alternativas

La revolución es provocada y sostenida por varias fuerzas en pugna, en contradicción, en choque violento. En la que se opera en esta época, las varias fuerzas que la integran se sintetizan en dos grandes corrientes: la que localiza la burguesía y la que representa el proletariado.

¿Por qué lucha la burguesía con todos los elementos de que dispone, intelectuales y materiales, en contra o por perpetuar la adaptación del proletariado?

Muy sencillo: para no perder la hegemonía que concentran sus poderes establecidos, su gobierno de los hombres y de las cosas, su detentación absoluta del patrimonio económico universal. Y el proletariado lucha por destruir todo eso, para ser libre y para organizar otras sociedades más en consonancia con la cultura alcanzada, con la naturaleza y con la vida. De manera, pues, que son dos fuerzas irreconciliables y enemigas a muerte. Ambas no caben ya en los órdenes sociales presentes y su convivencia se hace imposible. Lo que la burguesía quiere o exige del proletariado, es obediencia, mansedumbre y sometimiento, cosa incomprensible con su espíritu de rebeldía y con sus interpretaciones universales de lo que es el hombre, de su evolución y de lo que debe ser la sociedad.

Ahora bien; ¿cómo podría el proletariado emanciparse, social, política y económicamente, sin reducir a la burguesía y sin someterla a las pautas benéficas de la civilización del trabajo? Confesamos que no cuenta con otro medio que la dictadura. Jamás la burguesía consentiría en someterse voluntariamente a las conveniencias generales de la humanidad. Es necesario la fuerza, por consiguiente, la fuerza organizada, o lo que es igual, la dictadura, pero no la dictadura de un caudillo o de un déspota, sino la muy distinta y muy grande del trabajo.

Si la revolución no fuera la resultante de fuerzas opuestas y de un mundo de intereses encontrados, en este supuesto el fenómeno revolucionario hallaríase excluído de la psicología humana. Pero desde que es el choque de dos aptitudes y de dos interpretaciones contradictorias de la naturaleza y de la vida, las fuerzas que tienden hacia el porvenir, las que modifican y transforman, tienen, por necesidad de dirección, que imponer su tutela. Además, no conocemos que ninguna revolución haya triunfado de otro modo. Hasta en las mismas que se libran en los medios del pensamiento intervienen iguales leyes, por las que los precursores y los innovadores triunfantes llegan a establecer sus conceptos en primera línea.

Discutir en sentido contrario el instrumento de la dictadura, equivale a discutir lo que no puede ser en contra de lo que es. Pero los que tal hacen no terminan de darse cuenta de su inmensa ignorancia. A la ignorancia le damos aquí el valor que tiene. No es sólo ignorante el hombre inculto o iletrado, sino que lo es también el fanático de cualquier dogma, hasta los que de la libertad han hecho tan feísima cosa. El fanático no ve más allá de su fanatismo y este es su mal. No nos extraña, en consecuencia, que en nombre de la libertad haya quien combata la dictadura del proletariado, sin comprenderla, como combaten la de cualquier déspota. En nombre de supuestas verdades divinas, también el religioso combate a la ciencia calificándola de impostora, por una curiosa inversión de papeles. Pero ni el dogmático de la libertad, ni su hermano el creyente de divinidades antropomórficas, significan gran cosa en las evoluciones humanas. Ninguno de ellos podría vanagloriarse, en el caso imposible de que pudieran examinar la posición de su espíritu, de haber contribuído en nada al esclarecimiento y engrandecimiento del progreso y de la civilización. Son ciegos mentales, y como ciegos vegetan crecen y mueren.

(Continuará)

(O)

¡Venganza, no! ¡Justicia!

"El Crímen del Obrero" parece que pasará a la historia sin que reciban el castigo el autor y sus inductores, que, para vergüenza de la actual sociedad, gozan de libertad y se codean con las personas decentes y honradas.

Esos malvados asesinos, dándose cuenta del crímen por ellos cometido, creen ver en cada obrero el brazo vengador, y cada día que pasa hacen nueva denuncia, pero pueden estar tranquilos, pues por nuestra mente no ha pasado aún, la idea de vengar el asesinato fustrado del que resultó víctima el honrado y laborioso obrero José Rodríguez y Rodríguez, nuestro querido compañero de luchas por el ideal de amor y de justicia, que, aunque en grave estado aún tiene vida, para intranquilidad de los que querían hacerle desaparecer, y a pesar de la exclamación de "ya lo maté" del miserable que contra él disparó más de una vez.

Tan faltos de valor, unos y otro, no han tenido civismo para sostener lo que sus corrompidas conciencias les dictara, y sedientos de malignidad realizaron el día 23 de Febrero.

¿Por qué no exclamó: "ya lo matamos"?

Estén tranquilos, asesinos, os repetimos, pues no puede haber venganza donde la justicia ha intervenido y cumplirá su cometido, puesto que los que la administran harán que se cumpla la ley escrita, que es igual para todos.

Justicia, solo justicia, pedimos los trabajadores.

José Manuel Delgado.

12 de Marzo de 1924.

BOYCOT A "LA POLAR" Y AL AGUA "SAN FRANCISCO"

NO CONSUMA FOSFOROS LUZ DE ORIENTE

La Organización Social de la América Antes y Después de la Conquista Española

Por A. ARRATIA.

ambiciosos y crueles, que ni siquiera les proporcionaban los medios suficientes para aprender a leer; por el contrario, se empeñaban en sumirlos cada día en la más horrorosa ignorancia, para en ese estado inculcarles como virtudes los crímenes de la guerra y como verdades la farsa ridícula de una religión católica. El español del pueblo era un criminal religioso, un hombre que juzgaba su malvado proceder con la religión.

Como ya hemos dejado establecido, fueron castellanos los que con brutalidad implacable destrozaron millares de seres, que perecieron ora, bajo el filo de su espada o por el empuje del cañón. Bástenos para ello recordar la enorme mortandad cometida por ellos en el Perú, entre los indefensos compañeros de Atahualpa... y pensar, para colmo de sarcasmo, que en ésta como en otras ocasiones fué un "fraile" un representante de Dios en la tierra, quien la provocó.

Fueron españoles los que exterminaron el vasto estado comunista del Cuzco que quizás, andando el tiempo, habría transformado este extenso continente en una sola familia, en donde todos, como hermanos, se amaran y auxiliaran.

Debemos repetir que fueron hombres llamados civilizados los que, junto con traer algunos progresos científicos, corrompieron el ambiente puro y sano de la América.

Pero yo me pregunto ¿debemos por esto odiarlos? Una y mil veces nó. Por el contrario, ¡ojalá no esté lejano el día en que todos los habitantes de este continente meridional, férreamente unidos, crucemos fronteras y océanos para conquistar a nuestra madre España, no en sus territorios, sino a conquistarle su libertad, dando muerte a todos aquellos que pretendan aún arrebatársela!

No podemos hacerlo de otra manera; ambos, madre e hijos, aunque un vasto océano nos separa, tenemos un enemigo común. Allá, como aquí, existen unos que, poseyéndolo todo, explotan a los que nada tienen, y quienes por fuerza deben someterse a lo que alguien ha llamado "contratos de muerte" y, en consecuencia, la enorme mortalidad proletaria. En Europa, como en este continente, encontramos las cárceles repletas de individuos que con gesto heróico defienden nobles ideales y al lado de estos, en el Viejo como en el Nuevo Mundo, jueces malditos que cobijados bajo la sombra de lo que llaman "ley" cometen los más horrendos crímenes, quedando después de ellos impunes, y aún más respetados y considerados de los grandes, a quienes, cual perros guardianes, defienden los intereses.

NUESTRA ACTITUD

Compañero! si deseas ver realizados los nobles ideales de un reducido número de hombres conscientes, es preciso que no esperes ya más en los mesías, en los caudillos de ningún país ni de ninguna clase, ni aún de la tuya. Desoye al que, bajo el nombre de "democracia" te ofrece repúblicas de imposible igualdad; piensa que esta palabra ha sido la favorita de los políticos de todos los tiempos y países, desde hace miles de años. Ya los griegos hablaban de democracia ateniense y sin embargo solo la décima parte de la población era libre... Es preciso que no creas en los políticos, aun cuando en épocas electorales o próximas a ellas te digan que "la propiedad es un robo", pues, esta frase les sirve para atraerse a los ingenuos, a los tontos. Piensa que este mismo que en épocas de elecciones te llama "pueblo soberano", considerará tu nombre como sinónimo de nada y quizás si existiera como algo menos que nada; por el contrario, tratará de convertirte en fuerza productora, así como el calor de la electricidad.

NOSOTRAS Y LA POLITICA

Y ahora que hablamos de política, es preciso que nosotras las mujeres también estemos alertas, pues esos hombres al contemplar los cuantos pasos que en pro del verdadero bienestar ha dado nuestro retrógado sexo, esos políticos digo, ya comienzan a hablar de leyes que mejoren "la situación económica de las mujeres", como hipócritamente exclaman.

En esto, debemos dejar aclarado dos hechos: ¿Quién el el autor de ese proyecto? ¿A qué mujeres beneficia?

El autor es el mismo explotador que en sus feudos, quizas más que en ningun otro, ha tenido y tiene sumidos en la mas horrible miseria y despotismo a cientos de seres que, hastiados de tanto padecer, llegaron hasta rebelarse y negarse a asistir a las faenas; pero entonces el "Redentor" nuestro los obligó a trabajar custodiados por esos "matones de casaca" que suelen llamarse "carabineros"

¿Cree acaso el señor Yañez que las mujeres de esos inquilinos somos de diversa estructura a las mujeres cuyo bienestar trata de obtener, en tan bullado pero inútil y ridículo proyecto? ¿O piensa que nosotras, las mujeres conscientes, vamos a creer a los políticos y a sus leyes?

En el proyecto habla con admirable elocuencia de cómo ha llegado el momento que la mujer maneje sus bienes, tanto tiempo en manos de los hombres. Yo pregunto ¿quiénes son las mujeres a que se refiere el honorable senador por Valdivia?.... Por cierto no seremos nosotras, la inmensa mayoría, que carecemos en absoluto de bienes.

Lo que hay es que esos "señores de levita", ya comienzan a cansarse de estar tanto tiempo discutiendo y promulgando leyes benéficas a los hombres de su clase, y ahora comienzan a dictarlas en beneficio de sus mujeres, de sus hijas y de todas sus parientes.

¡HERMANAS!

Por eso, hermanas, les recomiendo pongan cuidado con los políticos... Alerta! porque ya se nos pretende conducir por un nuevo camino, por un ambiente corrompido, como es el de la política.

Ojalá al llamado de esos viles dirijas tus miradas hacia otra parte, en otra dirección, para que, así como ellos preparan mejores días a sus mujeres a costa nuestra, así nosotras, sin la ayuda de nadie, trabajemos porque llegue la hora feliz no para una clase sino para todas, para la humanidad entera.

Para ello es necesario, mujer, que cese tu criminal apatía y que vengas, con todas las mujeres de tu casa, a organizarte férreamente para que así; todas unidas, pensemos en educarnos, desterrando de nosotras todo el inmenso número de prejuicios estúpidos, que desde tanto tiempo hemos albergado.

La hora ha llegado, compañeras, de dar el golpe mortal a la religión, que con todas sus ridiculeces nos esclaviza al lujo, que a costa de grandes sacrificios pretendemos llevar y que termina por corrompernos, y finalmente es ya hora de que cese nuestra ignorancia y comprendamos de una vez por todas cuan noble es la misión de formar hombres.

Estos son tus deberes: si procedes de otro modo, te convertirás en cómplice de tus verdaderos explotadores, en asesina de los tuyos.

Mujer! si es tan grande el amor maternal, cual dice el poeta, salva a tu hijo del peligro de caer a un profundo precipicio!

(O)

Guerra a la Falsía

La carta que publicamos a continuación demuestra que los elementos que al frente de la "Unión de Empleados del Ferrocarril del Norte de Cuba" se encuentran, no están dispuestos a dar cabida en su seno a la prensa que ellos saben no tiene más objeto que el de buscar la notoriedad que necesita quien la edita, así, como se verá por las siguiente carta, rechazan todo lo que no tenga el espíritu de rebeldía que debe tener la prensa de los trabajadores.

Los que editan el periódico que en ella se alude, ya han rebasado el límite del descaro y del cinismo.

Tomen nota de ello los trabajadores.

Morón, Febrero 29 de 1924.

Sr. Juan Arévalo.

Habana.

Señor:

Por separado y por tercera vez le remito el paquete de "Acción Socialista" que usted nos envía, y al mismo tiempo he de pedirle que no nos envíe más el ya mencionado periódico, pues estimamos que está en pugna con todos los principios libertarios que sustentan todas las clases trabajadoras.

Y además, en su periódico vemos los anuncios de los productos boycoteados por los camaradas del "Sindicato Fabril" como "La Polar" y demás productos, también boycoteados por nosotros; esas son las causas del por qué no podemos prestar nuestro concurso a nada que tienda o esté en pugna con los ideales que sustentamos.

Yo estoy dispuesto a laborar aquí por todos los medios a mi alcance y con la energía que mis fuerzas me lo permitan, por nuestra causa; pero no es posible concebir, que quien preconice con tesón insesante un ideal, pueda más luego olvidar por la causa que lucha; causa ésta noble y justa, porque élla será la emancipación de nuestra clase.

De Ud., atentamente,

Armando Wilton, Por el Comité de Prensa).

(O)

Cantidades recibidas para "EL PROGRESO"

De Gregorio Gallego. Reley W. V., U. S $3 00
De A. V. Mompo Central "Preston" Banes $4 00
De F. Valdeomillos. Detroit, U S..... $2 15
Total..... $9.10

COLECTA 13a. SEMANA

Tropical, $298.90; Tívoli, $215.50; Habanera, $20.60; Irombeer, $17.00; Cotorra, $6.00; Botellas, $62.00; Tenería Husilla, $4.50; Alvarez Rius, $400; Aquilino Rodríguez, $1.00; Sandalio Junco, 50; Carlos Mollá, 50. Total: $630.50.

Sábado 15 de Marzo de 1924.

Pedro Hernández, Secretario Financiero.

EL CASO VIQUEIRA

A trueque de ser calificados de pedantes, hemos de insistir en la necesidad de volver a la libertad al compañero Paulino Viqueira; es el caso de éste compañero de los que reclaman la atención de los trabajadores, porque no fué un caso fortuito o hijo del acaloramiento de dos individuos que ventilaban una cuestión cualquiera, no; fué producto de la lucha que sostienen dos clases sociales y los que pertenecemos a la del compañero Viqueira cometeríamos la más vil de las ingratitudes si, olvidando la actuación de éste compañero, dejáramos que tras las rejas del presidio a que fué injustamente condenado, se consumiera física y moralmente, mientras nosotros, laborando por cuya felicidad tropezó él con el accidente que le había de llevar a las mazmorras carcelarias, contemplamos impávidos como sus hijos crecen sin el cariño de su padre y como su compañera se desespera por la ausencia de quien le ayudaría a hacer de sus pequeños hombres dignos y útiles a los de su clase y a la sociedad.

Más de una vez hemos tratado particular tan importante y sabemos que se han hecho gestiones encaminadas a el fin que nos proponemos; pero, no obstante haberlo tratado y haberse hecho esas gestiones, tenemos necesidad de insistir porque ni nuestra voz ni las gestiones hechas, han logrado arrancar del presidio a éste querido camarada.

Es que existe una conjura para impedir el propósito noble de los que de este asunto se preocupan; conjura que estamos obligados a destruir, si, como nosotros suponemos, los trabajadores aún no hemos perdido el concepto de la responsabilidad que desde ha bastante tiempo adquirimos, en cuanto a procurar libertar a todo el que en la lucha que sostenemos por reivindicar nuestros derechos caiga, se refiere; hemos de romper el block de los que se oponen a la libertad de ese compañero, haciendo lo que sea preciso.

Y lo que es preciso hoy que hemos agotado los recursos de que podíamos valernos para no pedir la libertad de Viqueira violentamente, , es apelar a esa violencia ya que nuestra mesura no ha sido tenida en cuenta; no es, hoy por lo menos, necesario que adoptemos esa aptitud, ya que sabemos que con demostrar la firme resolución de lograr el objetivo deseado, todos los que han laborado en contra de nuestros propósitos abandonarán esa actitud de obstaculizadores y, obviado el obstáculo, podemos pensar que nuestro camarada disfrutará de la amada libertad; ahora que, si hemos de demostrar nuestra resolución de que nuestro compañero deje de estar pagando un delito a cuya comisión fué obligado y que, no se quiso reconocer por los jueces la eximente que en el caso concurría, si hemos de demostrarlo, no será, precisamente conformándonos con los simples telegramas a que hasta ahora nos hemos concretado; se hace de todo punto indispensable que nuestra protesta se exteriorice de forma más efectiva si es que queremos que sea escuchada, si deseamos que tenga el efecto que esperamos.

Las organizaciones obreras deben actuar en éste asunto de la manera que las circunstancias aconsejan; porque mientras no pidamos la libertad de Viqueira apoyados en la fuerza de que ellas disponen, tenemos la impresión de que poco hemos de lograr.

Ya hemos visto como a cada momento que planteamos la cuestión se nos promete, bajo "palabra de honor" que será puesto en libertad; sin embargo, esa "palabra de honor" ha tenido la misma efectividad que las que carecen del honor, porque nuestro compañero continúa entre rejas; y no podemos seguir esperando por todos los honores de la tierra para que esa necesidad nuestra se satisfaga, no podemos creer en más palabras que la de nuestra fuerza.

Esta es la que en definitiva ha de resolver el asunto.

Empecemos por exteriorizar colectivamente nuestra protesta por ese proceder y después hagamos que, por encima de todo, este compañero recobre la la libertad. Es el camino que nos trasan y debemos seguirlo.

LO QUE YO PIENSO

No es posible permanecer sin lanzar un grito en forma de protesta ante la serie de injusticias que con los únicos productores de toda la riqueza social viene cometiendo la burguesía.

Todo sér humano que tenga que ganarse la vida trabajando donde hay tanto parásito que consuma lo que él produce, no es posible, repito, que pueda mostrarse indiferente ante tal injusticia, demuestra estar dispuesto a cometerla, en cuanto tenga la oportunidad para ello.

Si Martí dijo que, mientras en Cuba hubiera una injusticia la revolución no habría terminado, ¿por qué no ser revolucionario si éstas existen? ¿No es injusticia la que se comete con un obrero encarcelándolo cuando pide un mínimo aumento de salario para llevar un pedazo de pan a sus hijos, porque con lo poco remunerado que es en la árdua labor que realiza no le alcanza ni para la más perentoria necesidad? Estas infelices criaturas quedan como las tiernas avecillas en el nido cuando la mano criminal del cazador le mata sus queridísimos padres.

Si se castiga al criminal que mata o encierra un alegre pajarillo cuando sus pichones no pueden vivir sólos, ¿qué castigo no merecen los que encarcelan o expulsan y aún matan, a obreros que tienen hijos pequeños a quienes sostenerle la vida con el producto de su trabajo?

Estas injusticias no deben extrañarnos, porque de ellas estamos siendo víctima los trabajadores desde épocas préteritas, tanto en Cuba como en los demás países del mundo.

Cuando un trabajador dándose cuenta del derecho que tiene como parte integrante de la humanidad, a disfrutar de lo que se produce para remediar sus necesidades, protesta y lucha por conseguirlo; se le da infinidad de calificativos absurdos y s ele encarcela si está en su propio país, sin fijarse que es hijo de la patria que tanto predican en la tribuna los que de la patria viven, y si éste tiene la desgracia de ser extranjero, se le expulsa del país, calificándolo de extranjero pernicioso.

Y si por el contrario, un rico comete un crimen con cualquier trabajador, basta que sea rico, para que los patriotas no se fijen en la nacionalidad de éste, aunque sea el extranjero más recalcitrante. Al obrero no hay ley que lo ampare, pues, desde la época de los patricios y los plebeyos, ésta es hecha por los primeros para aplicarla a los últimos.

Toda esta desigualdad, toda la tiranía, toda la explotación del hombre por el hombre y toda la podredumbre de la sociedad presente terminará el día que las clases productoras se den cuenta de que todas las grandes riquezas existentes le pertenecen, porque como dijo Anselmo Lorenzo, (el capital es trabajo acumulado en forma de dinero, que se le ha dejado de pagar al que lo produjo).

Pero esto no lo comprenderá el trabajador en los centros de corrupciones que el Estado permite como una de las bases para su sostenimiento. Esto lo comprenderá el obrero adquiriendo conocimientos científicos que es el mejor capital que se puede guardar sin que corra el riesgo de que ningún Marimón se lo lleve.

La instrucción es la mayor y más fuerte de las bases para la sociedad futura, como es también principal base del regimen actual; la instrucción que el niño recibiera tanto en las escuelas religiosas donde se enseña primeramente a amar a Dios sobre todas las cosas, como en las escuelas públicas donde se enseña a amar la bandera de la patria y a odiar al otro sér humano que nació del otro lado del océano.

Hoy poseemos los trabajadores un centro de estudio donde recibir gratuitamente una instrucción inmejorable, ¡magnífica oportunidad que nos brindan unos cuantos estudiantes dignísimos y amantes de la verdadera justicia y de la libertad!

Y éste es la Universidad Popular que como un faro de luz inagotable viene a iluminar los cerebros obscurecidos por la plaga maldita y voraz del clericalismo.

Rafael Alonso.

(O)

RECTIFICANDO

En la Asamblea General, efectuada en la noche del 29 de Febrero, p p. se tomó el acuerdo de que: el compañero Félix Santos, separado de la colectividad por acuerdo de la propia Asamblea, vuelva al seno del Sindicato Fabril, por haberse comprobado que de todo lo que motivó su separación no se ha podido comprobar nada, toda vez que dicho compañero ha continuado actuando entre los trabajadores sin que se le haya visto nada que pueda desdorarlo ante el concepto que merece de sus hermanos de fatigas.

Queda pues, con este acuerdo, rectificado el anterior y puede el compañero Santos volver a luchar dentro de esta colectividad.

Si antes de esta fecha no hemos publicado la nota referente a este acuerdo, fué debido a que no teníamos conocimiento de la existencia del acuerdo; y, una vez publicado, deseamos que todos los compañeros se enteren de él, para satisfacción del compañero Santos.

(O)

¿Ves allí el muro?
Sí, general.
¿De qué color és?
Blanco mi general.
Yo te digo que es negro.
¿De qué color és?
Negro, mi general.
Tu eres un buen soldado.

Victor Hugo.

Aspecto que ofrecía el público congregado en el Miting celebrado el Sábado 15 de Marzo en el parque "Santos Suarez"

Fotografía del Miting celebrado el Sábado 22 de Marzo en el Parque "Cristo"

Compañero: No tome ceveza POLAR, ni falte a ninguno de nuestros Mitin